

ANA CECILIA JARA*Presidenta de la Asociación de Administradoras Privadas de Fondos de Pensiones*

Miremos el largo plazo con optimismo

Hay momentos en la historia en que las sociedades sienten incertidumbre, momentos en que el ruido es fuerte, las dudas crecen y el futuro parece más frágil de lo que quisiéramos.

Hoy vivimos uno de esos momentos: siete de cada 10 adultos mayores llegan a la vejez desprotegidos. Eso significa que la mayoría de quienes trabajaron toda su vida y entregaron todo su esfuerzo, hoy enfrentan esa etapa sin el respaldo que merecen.

Y cuando eso ocurre, no necesitamos gritos, necesitamos claridad, no necesitamos promesas fáciles, necesitamos responsabilidad.

Un sistema previsional no es una cifra en una tabla, no es un debate técnico en algún foro. Es el esfuerzo silencioso de más de 18 millones de trabajadores que, mes a mes, construyen futuro sin aplausos. Es la tranquilidad de una madre que quiere saber que no dependerá de nadie cuando envejezca. Nuestro deber no solo es administrar números, es custodiar dignidad. Y darles oportunidades e incentivos claros para que ahorren y su futuro sea cada vez mejor.

Hay quienes sienten preocupación. Los entiendo. Porque cuando se habla de pensiones, se habla de vida, de tiempo, de protección.

La esperanza de vida en el Perú supera los 77 años y sigue en aumento. Además, en 24 años la cantidad de personas adultas mayores se duplicará.

Justamente por eso debemos actuar con serenidad. Las instituciones fuertes no nacen de la improvisación, nacen de la responsabilidad sostenida. La estabilidad no es frialdad, es seguridad. La disciplina no es dureza, es cuidado a largo plazo.

Hoy más que nunca debemos recordar algo esencial: un país que debilita sus estructuras, sin planificación, termina debilitando a sus propios ciudadanos. Reformar no es destruir, modernizar no es dismantelar, escuchar no es ceder al caos.

Mi compromiso es claro: proteger el ahorro de las personas. Fortalecer el sistema con transparencia. Explicar con honestidad. Y corregir con responsabilidad. No estamos aquí para imponer, estamos aquí para cuidar. Porque cuando hablamos de pensiones, hablamos de dignidad futura. Y la dignidad se construye con estructura y se sostiene con corazón.

Hoy les digo con convicción: el sistema previsional puede y debe mejorar. Pero siempre desde la estabilidad, nunca desde la improvisación. Y eso implica firmeza, serenidad y humanidad.

Seguiremos trabajando con diálogo abierto, con transparencia, con responsabilidad histórica. Porque cuando el ruido pase—y siempre pasa—lo que quedará será aquello que construimos con convicción. Y creo en un Perú que puede mirar el largo plazo con optimismo. Estructura con corazón. Esa es la ruta.

“

El sistema previsional puede y debe mejorar. Pero siempre desde la estabilidad, nunca desde la improvisación”.